

- En nuestro estudio de Hebreos, hemos llegado al final del primer argumento del autor a favor de aceptar a Cristo como superior a todas las revelaciones anteriores.
 - Y el primer argumento del escritor fue que Cristo es un mensajero más grande que cualquiera que haya venido antes.
 - Y por lo tanto, el mensaje de Cristo es un mensaje mayor.
 - Y la superioridad de Cristo no disminuye por el hecho de que aparezca en forma de hombre.
 - El escritor explicó la semana pasada cómo Jesús vino en una forma humilde por mandato del Padre y como precursor de nuestra salvación.
 - Para concedernos la salvación de la muerte y la esclavitud del diablo, Jesús también tuvo que tomar carne y sangre.
 - Era la única manera de mantenernos firmes en nuestro lugar y aceptar la muerte que merecíamos.
 - Entonces, habiendo muerto en nuestro lugar, le arrebató de la mano al enemigo su única arma.
 - Cuando depositamos nuestra fe en Jesucristo, vemos cómo nuestros pecados son lavados, dejándonos sin la condenación de Dios.
 - Así que ahora, aunque nuestros cuerpos mueran, no tenemos nada que temer, porque lo que sigue es glorioso.
 - Por lo tanto, el enemigo ya no puede controlarnos mediante el miedo a la muerte y el juicio.
 - Podemos ignorar sus planes y vivir para Cristo.
- Terminamos la semana pasada en el Capítulo 2, con el escritor llegando a esa misma conclusión.

[HEBREOS 2:14](#) Por tanto, ya que los hijos participan de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para que por medio de la muerte destruyera al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo.
[HEBREOS 2:15](#) y que pudieran liberar a aquellos que por temor a la muerte estaban sujetos a esclavitud durante toda su vida.

- Habiendo llegado a una conclusión, el escritor prueba de manera concluyente que la llegada de Jesús como hombre no disminuyó su poder.
 - Reflejaba su obediencia y su amor abnegado por el hombre.
 - El Padre ha creado a la humanidad como una parte especial de la Creación, por encima de todo lo demás en la Creación.
- ¿Sabías que eres incluso más especial en la Creación que las criaturas celestiales que Dios creó?
 - Eres más especial que los ángeles.
 - Así pues, no solo Cristo es superior a un ángel, sino que nosotros también somos más valiosos que los ángeles.
- Consideremos lo que dice el escritor al final del Capítulo 2.

[HEBREOS 2:16](#) Porque ciertamente no ayuda a los ángeles, sino que

ayuda a la descendencia de Abraham.

- Ciertamente, Cristo no prestó ayuda a los ángeles.
 - ¿Qué tipo de ayuda necesitan los ángeles?
 - Bueno, los ángeles se parecen mucho a la humanidad, al menos en un par de cosas.
 - Al igual que nosotros, son seres creados con el propósito de servir a Dios.
 - En segundo lugar, han experimentado el pecado y la rebelión dentro de sus filas.
- Así como la humanidad rechazó la autoridad de Dios en el Jardín y pecó, también lo hizo una parte del reino angélico.
 - Satanás, el querubín principal, inició el proceso, por supuesto.
 - Podemos leer sobre su caída en Ezequiel 28.

[EZEQUIEL 28:12](#) “Hijo de hombre, entona una lamentación sobre el rey de Tiro y dile: ‘Así dice el Señor DIOS,
 “Tenías el sello de la perfección,
 Llena de sabiduría y perfecta en belleza.

[EZEQUIEL 28:13](#) “Ustedes estaban en Edén, el jardín de Dios;
 Cada piedra preciosa era tu cobertura:
 El rubí, el topacio y el diamante;
 El berilo, el ónix y el jaspe;
 El lapislázuli, la turquesa y la esmeralda;
 Y el oro, la mano de obra de sus engastes y enchufes,
 Estaba en ti.
 El día en que fuiste creado
 Estaban preparados.

[EZEQUIEL 28:14](#) “Tú eras el querubín ungido que cubre,
 Y yo te coloqué allí.
 Estabas en el monte santo de Dios;
 Caminaste en medio de las piedras de fuego.

[EZEQUIEL 28:15](#) “Fuiste irreprochable en tus caminos
 Desde el día en que fuiste creado
 Hasta que se halló injusticia en vosotros.

[EZEQUIEL 28:16](#) “Por la abundancia de tu comercio
 Estabas internamente lleno de violencia,
 Y pecasteis;
 Por lo tanto, te he declarado profano.
 Desde la montaña de Dios.

Y te he destruido, oh querubín protector,
 Desde el centro de las piedras de fuego.

[EZEQUIEL 28:17](#) “Tu corazón se enaltecía a causa de tu belleza;
 Corrompiéste tu sabiduría a causa de tu esplendor.

Te arrojé al suelo;
Te pongo delante de los reyes,
Para que puedan verte.

- En el momento de su caída, aprendemos en [Apocalipsis 12:4](#), Satanás se llevó consigo a un tercio del reino angélico en rebelión contra Dios.
 - El tercer grupo de ángeles que se rebelaron y pecaron contra Dios son los ángeles que necesitan ayuda.
 - Al igual que los hombres, están perdidos y sin esperanza, a menos que el Señor les haya abierto un camino de redención.
 - Ellos, al igual que nosotros, no pueden volver a la gloria y borrar el pecado que nos separa de Dios, a menos que el Señor nos ayude.
 - Pero el autor de Hebreos dice que Cristo nunca ha ideado un plan de redención para los ángeles caídos, llamados demonios.
 - Cristo nunca tomó la forma de un ángel para experimentar el juicio en su lugar.
 - Por consiguiente, todos los demonios están condenados por su pecado.
 - Y un día, todos serán juzgados y castigados en el Lago de Fuego.
 - En Ezequiel, el Señor declara que Satanás dejará de existir algún día.
-

[EZEQUIEL 28:18](#) “Por la multitud de vuestras iniquidades,
En la injusticia de tu comercio
Profanasteis vuestros santuarios.
Por eso he traído fuego de en medio de vosotros;
Te ha consumido,
Y te he convertido en cenizas sobre la tierra.
A los ojos de todos los que te ven.

[EZEQUIEL 28:19](#) “Todos los que te conocen entre los pueblos
Estoy horrorizado contigo;
Te has aterrorizado
Y dejarás de existir para siempre.”

- Y luego, en el Apocalipsis, aprendemos que todos los ángeles que lo siguieron también serán arrojados del Cielo.
-

[APOCALIPSIS 12:7](#) Y hubo guerra en el cielo, Miguel y sus ángeles
lucharon contra el dragón. El dragón y sus ángeles lucharon contra él,
[APOCALIPSIS 12:8](#) y no fueron lo suficientemente fuertes, y ya no se halló
lugar para ellos en el cielo.
[APOCALIPSIS 12:9](#) Y fue arrojado el gran dragón, la serpiente antigua que
se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue
arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.

- El objetivo de todo esto es claro:
 - Si bien los ángeles son valiosos servidores de Cristo, y también de nosotros, no son superiores a Cristo.
 - De hecho, ni siquiera son tan valorados como la humanidad.
 - El Padre no contempló la redención de los ángeles caídos.
 - Él ha considerado perdido para siempre a cada ángel caído.
 - Por otra parte, el Señor ha puesto a disposición de los hombres un camino de redención.
 - Según el escritor, él ayuda con gusto al descendiente de Abraham.
 - En este contexto, un descendiente de Abraham significa alguien que profesa la fe de Abraham, ya sea judío o gentil.
 - Como explica Paul en otra parte

[ROMANOS 4:16](#) Por eso es por fe, para que sea conforme a la gracia, a fin de que la promesa quede garantizada a todos los descendientes, no solamente a los que son de la ley, sino también a los que son de la fe de Abraham, quien es padre de todos nosotros.

- El Señor nos ha provisto un camino para librarnos de nuestro pecado, un camino que requirió su muerte en nuestro lugar.
- Solo a la humanidad se le ha concedido esta bendición.
- De hecho, Pedro nos dice que los ángeles anhelan ver y comprender el plan de redención de Dios para los hombres.

[1 PEDRO 1:12](#) Les fue revelado que no se servían a sí mismos, sino a vosotros, en estas cosas que ahora os han sido anunciadas por medio de los que os predicaron el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas que los ángeles anhelan contemplar.

- Los ángeles han deseado durante mucho tiempo ver cómo el Señor iba a cumplir su promesa a Abraham.
- Y sin embargo, somos nosotros quienes tenemos el privilegio de conocer la plenitud del Evangelio.
- Este detalle en el argumento del escritor es una verdad profunda, y se vuelve aún más poderosa cuanto más lo consideramos.
 - El Señor no tenía que salvar a nadie, ni a ángeles ni a hombres.
 - Él decidió no salvar a ningún ángel, por sus propias razones.
 - Ese hecho nos recuerda que el Señor tampoco nos debía la salvación.
 - Si el Señor puede decidir rechazar al 100% de los ángeles caídos, entonces ciertamente podría haber rechazado al 100% de la humanidad.
 - Pero Él no lo hizo

- Dedicar un tiempo a contemplar lo preciosos que son sus hijos para el Señor.
- Por eso vino como hombre, para ser como nosotros y compadecerse de nosotros.

[HEBREOS 2:17](#) Por lo tanto, era necesario que en todo fuera semejante a sus hermanos, para que llegara a ser un sumo sacerdote misericordioso y fiel en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo.

[HEBREOS 2:18](#) Porque, ya que Él mismo fue tentado en lo que padeció, es poderoso para socorrer a los que son tentados.

- En la Ley dada a Israel, el Señor estableció un sacerdocio, encabezado por un hombre llamado Sumo Sacerdote.
 - Ahora hablaremos más sobre los sacerdotes y el sacerdocio más adelante en esta carta.
 - Pero por este momento, el escritor se centra en la necesidad de que un Sumo Sacerdote sea como aquellos a quienes representa.
- Un sumo sacerdote era un hombre importante en Israel.
 - Era el único que podía entrar en el lugar más sagrado de Israel y realizar un acto que resultara en que la nación recibiera el perdón de sus pecados.
 - Solo podía realizar esta acción una vez al año.
 - Y a nadie más se le permitía interceder por el pueblo de Israel.
 - Así que todos trataron al Sumo Sacerdote con gran respeto y honor.
- Los sumos sacerdotes sirven como representantes del pueblo ante Dios.
 - Y por lo tanto, necesariamente, debe ser como aquellos a quienes representa.
 - Él cargaba sobre sus hombros los pecados de Israel, literalmente, en forma de *efod*.
 - Y él sabía lo que era caer en la tentación.
 - Eso lo cualificaba para ser la persona idónea para presentarse ante Dios y pedir misericordia para el pueblo de Israel.
- El escritor dice que esa es otra razón por la que Jesús tuvo que hacerse como nosotros para obrar la salvación.
 - Si Jesús iba a ser nuestro sumo sacerdote, entonces tenía que entender lo que significa ser humano.
 - Él no podía ser nuestro representante ante el Padre sin antes ser como nosotros.
 - Jesús es un Sumo Sacerdote misericordioso y fiel para nosotros, en su papel de interceder por nosotros ante el Padre.
 - Y Él sabe cómo interceder mejor, porque entiende cómo funciona la tentación en la vida de un hombre o una mujer.
 - Porque Él mismo lo experimentó.
- El escritor dice que Jesús fue tentado cuando sufrió

- El sufrimiento es una referencia a los sufrimientos que Jesús experimentó varias veces en su vida terrenal.
- Como mínimo, se refiere a los 40 días de ayuno en el desierto.
 - Cuando el diablo tentó a Jesús para que desobedeciera al Señor
 - Jesús sintió cada deseo que tú o yo sentiríamos.
 - Sin embargo, se resistió a permanecer sin pecado.
- En segundo lugar, el sufrimiento se refiere a la pasión de Cristo.
 - Los Evangelios nos enseñan que Jesús tenía el poder de detener los azotes y la crucifixión con una palabra de su boca.
 - Podría haber ordenado a una legión de ángeles que lo detuvieran todo.
 - Imagina la tentación de detener el dolor.
 - Pero Jesús también sabía que el Padre había determinado que debía morir por nuestros pecados.
 - Entonces Jesús resistió la tentación de desobedecer.
- Así que ahora el Señor está listo y capacitado para ayudarnos con la tentación.
 - Como nuestro Sumo Sacerdote, sentado a la derecha del Padre, Cristo intercede por nosotros con poder para cambiar corazones y circunstancias para atender nuestras necesidades.
 - Pero Él también tiene la experiencia de vivir como un hombre, lo que significa que tiene infinita misericordia y compasión por nuestras debilidades y fracasos.
 - Si sientes la tentación —y, la verdad, ¿quién no la siente?—, entonces no tienes excusa para no presentársela al Señor en oración.
 - No puedes decir que Cristo no puede ayudarte con tus tentaciones de pecar.
 - Él ha estado allí, y tuvo éxito donde tú y yo fracasamos.
 - Así que Él puede resolver tus tentaciones, si le das esa oportunidad.
 - El secreto es que tienes que poner esa necesidad por encima de Él.
 - Mientras oras, confiesa tus tentaciones pecaminosas.
 - Confiesa tus fracasos para resistir
 - Y pídele que te quite la tentación.
 - Y entonces, cuando el enemigo vuelva a traer esas tentaciones, recurre a la oración en ese momento.
 - Observa cómo obra el Señor
 - Dale esa oportunidad
 - No esperes a acudir a Él con remordimiento después de haber cometido el error y caído en la tentación.
 - Acude a Él en el momento de la tentación.
 - Ese es el poder de un Sumo Sacerdote que sabe lo que es ser humano en un mundo caído.

- Podemos buscar su intercesión mientras caminamos
- No solo después de que tropezamos
- Y con eso, el escritor está listo para dejar atrás el tema de los ángeles y pasar a la siguiente discusión.

[HEBREOS 3:1](#) Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, consideren a Jesús, el apóstol y sumo sacerdote de nuestra confesión;

[HEBREOS 3:2](#) Él fue fiel a aquel que lo designó, como también lo fue Moisés en toda su casa.

[HEBREOS 3:3](#) Porque ha sido considerado digno de mayor gloria que Moisés, en la misma medida en que el constructor de la casa tiene mayor honor que la casa misma.

- Al pasar al Capítulo 3, recordemos el propósito del autor al escribir esta carta.
 - Le preocupa que algunos miembros de la Iglesia judía no estén valorando adecuadamente la persona y la obra de Jesús.
 - Es probable que esta preocupación le surja de cosas que ha oído que ocurrían en la Iglesia primitiva.
 - Judíos que regresan a vivir bajo la Ley
 - Sacrificios en el templo
 - Considerar el Antiguo Pacto más importante que el Nuevo Pacto.
 - Vivir como si el Mesías nunca hubiera aparecido.
- En los dos primeros capítulos, el escritor destacó su mayor reverencia por los ángeles y el pensamiento erróneo que esto refleja.
 - Y les advirtió que debían prestar mayor atención a Jesús como Mesías.
 - Y también debían comprender las sanciones a las que se exponían por continuar desobedeciendo el Nuevo Pacto.
- Y ahora, en el capítulo 3 y en el capítulo 4, el escritor retoma esa idea, pidiendo a su audiencia que considere nuevamente a Jesús como el Apóstol y Sumo Sacerdote.
 - El primer versículo comienza con un llamado a los santos hermanos, participantes de una santa vocación.
 - Esto suena como una referencia a los creyentes.
 - Y puesto que esta carta fue enviada a muchas iglesias de la Diáspora, podemos estar seguros de que tenía en mente a los creyentes cuando escribió estas palabras.
 - Pero esta terminología es igualmente aplicable a los hermanos judíos, independientemente de si conocían a Jesús como Señor.
 - Todos los judíos podrían ser llamados hermanos santos.
 - Todos los judíos participan de un llamado celestial.
 - Por lo tanto, no podemos asumir que el escritor considera que todos sus lectores son

creyentes en este punto.

- Les pide que consideren a Jesús.
 - La palabra “considerar” en griego es *katanoeo*, que significa “mirar muy de cerca”.
 - Esta palabra se usa en los Hechos de los Apóstoles, cuando Esteban relata la historia de Israel y habla de Moisés viendo el fuego ardiente en la zarza.

[HECHOS 7:31](#) “Cuando Moisés lo vio, se maravilló de lo que vio; y al acercarse para mirar más de cerca, oyó la voz del Señor:

- ¿Alguna vez has echado un vistazo a algo de pasada y has creído haberlo visto correctamente?
- Pero si lo miras una segunda vez, más detenidamente, te das cuenta de que no lo viste correctamente.
- Eso es lo que el escritor está preguntando aquí... diciéndoles a sus lectores que tal vez no comprendieron el panorama completo la primera vez.
- A medida que observan más detenidamente a Jesús, el escritor les pide que consideren una nueva comparación: Moisés.
 - Jesús fue fiel al Padre, de la misma manera que Moisés fue fiel al Padre al servir en la casa del Señor.
 - Esta es una frase muy específica en griego que significa "un sirviente doméstico".
 - Moisés era esclavo del dueño de la casa, y el dueño era el Señor.
 - La referencia a “casa” es entonces un eufemismo.
 - Se refiere a la familia de Dios, el pueblo de Israel que Moisés recibió el mandato de guiar y representar ante Dios.
 - Moisés fue un intercesor por el pueblo, y el que llevó la Palabra de Dios al pueblo.
 - Y Moisés fue fiel en todas estas cosas.
 - Y luego, en el versículo 3, el escritor dice que Jesús fue considerado digno de aún más gloria que Moisés.
 - Si quieres llamar la atención de un judío en cualquier conversación, dile que has encontrado a alguien más digno de gloria que Moisés.
 - Para la mayoría de los judíos, Moisés es el hombre de Dios preeminente.
 - El hombre que liberó a Israel de la esclavitud, los guió por el desierto y les dio su precioso Pacto y Ley.
 - Tradicionalmente, Moisés es una figura aún más imponente en el judaísmo que el padre Abraham.
 - Pero el escritor dice que Jesús era digno de mayor honor.
- Y luego, en el versículo 3, el escritor dice que Jesús es mayor que Moisés.
 - Porque Jesús es el constructor de la casa, no simplemente el siervo.
 - Esta es una declaración provocativa.
 - Y sienta las bases para los dos capítulos siguientes.

- En pocas palabras, el escritor simplemente dijo que Jesús es Dios.
- Observa la progresión lógica que el escritor ha utilizado para llevar a sus lectores a esta conclusión.
 - Dijo que Moisés era un siervo de Dios.
 - Y por supuesto, Dios es quien llamó a Israel, lo formó como nación y puso a Moisés al frente de esa nación.
 - Y Moisés sirvió a Dios cuidando de aquella casa de Dios, que Dios edificó, por así decirlo.
- Pero ahora el escritor dice que Jesús es digno de más honor que Moisés, porque Jesús fue el constructor al que Moisés sirvió.
 - Jesús es el Dios que llamó a Israel y los guió en el desierto.
 - Jesús es el Dios que designó a Moisés para que sirviera sobre Israel.
 - Jesús es quien le dio la Ley a Moisés a través de los ángeles.
- Observa más de cerca a este Mesías que crees conocer.
 - Él no es solo un mensajero, un profeta o un gobernante.
 - Él es Dios encarnado.
 - Y como Dios, Él es digno de muchísimo más honor que cualquiera de sus siervos, incluso que Moisés.
 - ¿Tienes la sensación de que el escritor se está preparando para predicar el Evangelio a sus lectores?
 - ¿Da la impresión de que quiere presentarles a Jesús de una manera nueva y mejor?
 - Esta es nuestra primera indicación de que el autor no se dirige exclusivamente a una audiencia de judíos creyentes.
 - Parece preocupado porque algunos de sus lectores judíos no vieron a Cristo de la manera correcta la primera vez.

[HEBREOS 3:4](#) Porque toda casa es construida por alguien, pero el constructor de todas las cosas es Dios.

[HEBREOS 3:5](#) Ahora bien, Moisés fue fiel en toda su casa como un siervo, para testimonio de las cosas que habían de ser dichas más adelante;

[HEBREOS 3:6](#) Pero Cristo fue fiel como Hijo sobre su casa, la cual somos nosotros, si mantenemos firme hasta el fin nuestra confianza y el orgullo de nuestra esperanza.

- Si bien cada casa tiene alguien que la mandó construir, la causa de todo es Dios.
 - Dios suele obrar a través de los hombres para cumplir sus propósitos.
 - En ese sentido, Dios es el constructor de cada casa.
 - El autor simplemente afirma que el trabajo que realizó Moisés fue bajo la dirección de Dios.
 - Asimismo, la obra que Cristo realizó fue también al servicio del Padre y conforme a los propósitos del Padre.

- Pero al comparar a Moisés y a Jesús, encontramos una relación de menor a mayor.
 - Moisés es una imagen de Jesús en menor medida.
 - La vida de Moisés fue orquestada por Dios para ilustrar la vida y la obra del Mesías venidero.
- Nótese que en los versículos 5-6, el escritor dice que la fidelidad de Moisés al servir a Dios en la casa que Dios construyó sería un testimonio de lo que vendría después.
 - Podemos decir que simplemente pretendía ser una imagen de Cristo.
 - Tal como dice el escritor en el versículo 6, Jesús cumplió esa descripción cuando vino a ser un Hijo fiel sobre la casa de Dios.
- Si el pueblo de Israel vagando por el desierto era la "casa" que Dios le dio a Moisés para que la cuidara, ¿qué casa está cuidando Jesús?
 - El escritor dice que esa casa son los hijos de Dios.
 - Los santos son la casa que Jesús custodia fielmente.
 - Todos aquellos que han confiado en la promesa de Dios de traer un libertador, un Mesías, se han convertido en parte de esa casa.
 - El escritor dice que nosotros somos esa casa
 - Pero entonces, el escritor introduce esa preposición que nunca nos gusta ver: "si".
 - El escritor dice que estamos en esta casa, el cuerpo de creyentes, los santos del Nuevo Pacto, si...
 - Si mantenemos firme nuestra confianza y el orgullo de nuestra esperanza hasta el fin
 - ¿Qué significa mantener firme nuestra confianza y la esperanza que albergamos?
 - ¿Y cuál es el final?
- En primer lugar, la confianza que un cristiano tiene es la confianza de que nuestros pecados han sido pagados completamente por la sangre de Cristo.
 - Nuestra confianza en la suficiencia de la obra de Cristo es lo que nos lleva a desechar todos los demás medios de salvación.
 - Nos apartamos de las obras, las supersticiones, los mitos y el humanismo.
 - Y nos volvemos a Cristo, sabiendo que nada más funciona y que nada más es necesario.
 - Y entonces, la esperanza de la que nos jactamos ante el mundo es la esperanza de la resurrección.
 - Cuando morimos, sabemos que el Señor prometió que experimentaremos la resurrección que Él también experimentó.
 - La muerte no es nuestro fin, por eso proclamamos al mundo la esperanza de que algún día volveremos a vivir sin miedo a la muerte.
 - Antes de pasar por alto estas palabras, echemos un vistazo más de cerca a la palabra "esperanza".
 - Normalmente usamos la palabra "esperanza" cuando existe cierto grado de incertidumbre.
 - Esperamos que llueva hoy
 - Esperamos ganar la lotería.
 - Esperamos que nuestros hijos hagan sus tareas (lo cual, en mi caso, sería como ganarse la

lotería).

- La Biblia usa la palabra de manera diferente.
 - La Biblia usa la palabra como nosotros usamos la palabra "esperar".
 - En griego, la palabra es *elpis*, que significa “expectativa”.
 - Entonces, la palabra bíblica para esperanza es como decir: "Espero ganar la lotería", "Espero que llueva hoy".
- Y para el cristiano, “Espero resucitar”.
 - No se trata de una mera ilusión, sino de una confianza absoluta en un acontecimiento futuro, basada en las promesas de Dios.
 - Pero como por ahora permanece invisible, se la denomina propiamente una “esperanza”.
 - Una “esperanza” es la expectativa de algo que aún no ha sucedido.
- Este autor afirma que podemos considerarnos parte de la familia de Dios si confiamos en que la muerte de Jesús fue un pago suficiente por nuestro pecado y esperamos resucitar.
 - Estas creencias son las que definen la fe salvadora, como escribe Pablo en Romanos 10.
 - La fe es confesar con tu boca que Jesús es el Señor (la promesa de que su muerte paga por tus pecados) y
 - Creer en tu corazón que el Padre lo resucitó de entre los muertos: esa es tu esperanza de resurrección.
 - ¿Crees que pagó el precio? ¿Crees que volverá a vivir? Si crees estas cosas, estás en la casa de Dios.
 - Luego, añade ese detalle interesante: mantener firme esa creencia hasta el final.
 - Si el Espíritu te ha convencido de que Jesús es el Señor y que resucitarás, jamás dejarás de estar convencido.
 - Porque la convicción de la verdad de esas cosas no viene por medio de carne y sangre, según las Escrituras.
 - ¿Recuerdas cuando Jesús le preguntó a Pedro: «Pero tú, ¿quién dices que soy yo?», y Pedro respondió: «Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente»?
 - Y Jesús respondió que Pedro era bienaventurado porque esa verdad no le fue revelada por medio de carne y sangre, sino por el Padre que está en los cielos (Mateo 16).
 - No se puede llegar a esas convicciones por medio de la carne y la sangre; nadie llega a ellas porque en su cabeza decida que le gustan, sino que llegan porque el Espíritu las persuade.
 - Si dices que crees en estas cosas, pero luego, en un futuro, decides que necesitas algo más aparte de Jesús para justificarte
 - O si de repente ya no esperas resucitar algún día y comienzas a temer a la muerte de nuevo.
 - Entonces, dice el escritor, estás mostrando evidencia de que nunca entendiste realmente la verdad desde el principio.
 - La fe salvadora comprenderá estas verdades de tal manera que nos aferremos a ellas hasta el final.
 - Si el Espíritu te ha convencido de que Jesús es el Señor, nunca dejarás de estar convencido.

- Y si tienes una expectativa, una esperanza de resurrección confirmada por el Espíritu, entonces nunca perderás esa esperanza de buscarla en otro lugar.
- Pero los destinatarios de esta carta —al menos algunos de ellos— estaban haciendo precisamente eso, como veremos en el resto de los capítulos 3 y 4.